

Wirikuta Tameme

La Natureza

Cristianismo y Wixárika

Wirikuta, México

Octubre a noviembre de 2019

Lolo Pérez (57 años), Elia Sagrado (74) e don Flor (79, D.E.P.)

Lolo y yo llevamos viajando juntos por el mundo desde hace muchos años, viviendo grandes aventuras por desiertos, selvas y cumbres de montañas. Mi amigo siempre cargó en su mochila con aparatos con los que yo no podía, pero desde hace unos años sostiene una de las cargas más pesadas que puede soportar una persona. Su madre, Conchita (86), se desaparece en el olvido y en el tiempo de su propio ser debido al alzhéimer.

Para desprenderse de esa carga durante un tiempo, cruzamos el desierto de Wirikuta, en el altiplano potosino, en la búsqueda de la memoria de san Francisco de Asís, en la iglesia de Real de Catorce. Este desierto se convirtió en lugar de peregrinación para los wixáricas, que tienen como objetivo hallar a los dioses para «encontrar la vida en la naturaleza».

En el camino nos cruzamos con dos personas que fueron nuestra luz e inspiración: don Flor, un ermitaño que sentía un profundo amor por la naturaleza y un gran fervor religioso por san Francisco, y también a su amiga Elia Sagrado, antropóloga, que lo visitó frecuentemente hasta que falleció.